

# EL VIAJERO HUMBOLDT

**2001ean 200 urte betetzen dira Alemaniako filologo eta politikoko batek -Wilhelm Von Humboldt-ek, alegia- Euskal Herrira bidaia egin zuela. Eskola handiko ikerlari geldiezin hori Euskera ikertzeko behar zuen informazio bila hurbildu zen euskal lurraldera. Euskaldunen ohiturak eta kulturak txundituta, Humboldt beste bitan itzuli zen Euskal Herrira eta Europako beste filologo batzuei eman zien euskararen berri.**

Viajero incansable, curioso e inquieto, el filólogo alemán Wilhem Von Humboldt fue un enamorado del País Vasco. En el año 1801, este amigo de Goethe y de Schiller realizó su primera incursión en tierras vascas atraído, sobre todo, por la peculiaridad de un idioma en el que estaba sumamente interesado: el euskera. En una época en la que el territorio de Euskal Herria era un desconocido para la mayoría de los europeos, Humboldt se convirtió en todo un embajador de la cultura, la lengua y las costumbres de un pueblo que siempre le maravilló por su capacidad para preservar su identidad propia.

Este alemán es conocido por los estudiosos del euskera por su *Comprobación de las investigaciones sobre los primitivos habitantes de España mediante el bascuence*, obra que escribió en 1821 y que dio a conocer el idioma a otros filólogos europeos. Pero Humboldt también escribió un relato sobre las impresiones que le causó ese primer viaje al País Vasco, describiendo todo aquello que más le llamó la atención.

“El ordinario saludo vasco es ‘Agur adisquidea’ (Buenos días, amigo), unido con una sacudida de manos”, comenta en su obra el filólogo alemán, que se mostró sorprendido por la dureza de los trabajos que llevaban a cabo las mujeres vascas, muy poco propios de su género a principios del siglo XIX.

**Humboldt-i harrigarriak iruditu zitzaizkion euskaldunen kultura ondarea eta ohiturak.**

“En mi vida he visto como aquí tantos trabajos y tan penosos ejecutados por las mujeres. (...) En Bilbao llevan, en la descarga de los buques, los más grandes pesos sobre la cabeza. Hasta en las fraguas las vi ocupadas con el martillo y el yunque”.

En cuanto al sistema político, Humboldt habla en su relato de forma muy positiva sobre la forma de tomar las decisiones por parte de los habitantes del País Vasco

“Es una pura y completa democracia. Nadie deja sustituir su voluntad por uno más capaz, cada uno decide en cada asunto por sí mismo, y el diputado sólo es el órgano de la mayoría de votos en cada comunidad”.

No menos sorprendente le pareció al viajero alemán el patrimonio cultural y las tradiciones propias de “un pueblo que ha conservado por una larga serie de siglos su primitiva lengua y, en gran parte también, su antiguo régimen y sus costumbres”. Entre estas últimas destaca Humboldt el juego de la pelota, que prevalecía sobre clases sociales y sexuales, reuniendo a todo el pueblo.

Como conclusión de su viaje, Humboldt señala que es cruel mantener divididos por fronteras a los vascos:

“Perteneciendo al mismo pueblo y hablando la misma lengua, (...) deben estar unidos. Es una de las crueldades menos tenidas en cuenta en nuestras guerras, (...) el poner entre tranquilos habitantes una pared divisoria”. ■



**A Humboldt le sorprendió positivamente Euskadi.**